

LOS COSTOS DE LA ENERGIA

El petróleo caro se convierte en un tema político en EE.UU.

En un clima de tensión por el precio de la nafta, los dos partidos se culpan. Y las petroleras son miradas con recelo por sus ganancias extraordinarias.

La texana Exxon Mobil, la mayor petrolera del mundo, levantó una gran polvareda política esta semana al comunicar que sus utilidades del **primer trimestre** alcanzaron los **8.400 millones** de dólares, es decir, fueron un 7% superiores a las de hace un año.

La difusión de esa cifra —la quinta mayor ganancia trimestral de una empresa en la historia— se sumó a las **presiones** que se están ejerciendo sobre el presidente Bush y el Congreso por el alto precio de los combustibles.

Las cotizaciones de las acciones, los pronósticos económicos y la confianza de los consumidores muestran que el precio del petróleo ha pasado a ser **el termómetro** con el que los consumidores, los inversores, los empresarios y hasta los votantes **miden el futuro**.

La suba de los costos de la energía saltó al tope de la agenda política cuando el precio promedio de la nafta llegó esta semana a **3 dólares el galón** (3,785 litros) en muchas partes de los EE.UU. En la penúltima semana de mayo, el petróleo crudo superó los 75 dólares el barril, el precio más alto en más de **25 años**.

Ante la proximidad de las elecciones legislativas, los **republicanos** buscan modos de **distanciarse de las petroleras**, mientras los demócratas machacan sobre el tema y culpan al gobierno por los combustibles caros.

Distancia

Para tomar distancia, los senadores republicanos presentaron un proyecto de alivio para los consumidores de energía. Proponen otorgar a cada familia un cheque de descuento de 100 dólares, revocar beneficios fiscales las petroleras, aumentar los mecanismos de protección contra la especulación y manipulación de precios, y suspender por seis meses las adquisiciones de crudo para la Reserva Estratégica.

Pero el proyecto también incluye, para indignación de los senadores demócratas, disposiciones para la perforación de pozos petroleros en sectores del **Refugio Nacional de Vida Silvestre** del «ártico, en el noreste de Alaska.

El jefe de los republicanos del senado (el bloque mayoritario), dijo, al anunciar el proyecto, que los republicanos están "actuando enérgicamente" en defensa de los consumidores. "Debemos reducir nuestra dependencia del petróleo extranjero y para ello, hay que aumentar la exploración local y seguir alentando la conservación", dijo en un comunicado. Al igual que otros republicanos, trató de culpar a los demócratas de la situación, diciendo que "la negativa demócrata asfixió la producción energética local".

El senador Harry M. Reid, líder de la bancada demócrata, contragolpeó. Dijo que el plan de los republicanos continúa con las **dádivas a la industria petrolera**.

"Desanima ver que ni los precios astronómicos de la nafta ni las ganancias escandalosas

de las petroleras logran romper el vínculo entre los republicanos y las grandes petroleras", dijo.

La Comisión de Finanzas, entre tanto, pidió las declaraciones de impuestos de las grandes petroleras como parte de una **investigación sobre las utilidades del sector**. Charles Grassley, el republicano de Iowa que preside el comité, dijo que hay que ver "si las petroleras no están eludiendo al recaudador de impuestos" mientras obtienen ganancias récord y pagan remuneraciones exorbitantes a sus ejecutivos.

Dime cuánto ganas

Si bien las ganancias de todas las petroleras están bajo la lupa desde hace algunos meses, Exxon atrajo especial atención por lo que le pagó en diciembre a Lee. R. Raymond como compensación por su alejamiento de la presidencia de la empresa. Raymond ganó más de **686 millones** de dólares entre 1993 y 2005, según una investigación que se conoció este mes. En el último año que estuvo en la empresa, el año pasado, ganó 400 millones, todo lo cual se traduce, haciendo las cuentas, en 144.573 dólares ganados por **cada día** que trabajó en Exxon.

El Congreso convocó a altos ejecutivos del sector energético dos veces en los últimos meses para que testificasen sobre los precios de la energía y el impacto de las megafusiones del sector sobre el precio de la nafta. Ahora se vuelve a hablar de la posibilidad de aplicarles a las petroleras un **impuesto a las ganancias extraordinarias** que se usó por última vez en la década de 1980.

Y, después de que el presidente Bush aludió al tema pocos días atrás, el Congreso también está considerando maneras de recortar los 2.000 millones de reducciones tributarias otorgadas con la ley de energía de 2005.

TRADUCCION DE **SUSANA MANGHI**